

"Oh Allah! Tú eres mi sirviente y yo soy Tu Señor!":

El Lenguaje del Amor

Dr. Mohammad Omar Farooq
[Original in English](#)

Translated by: Fatima al Aamina

Cortesía: [Islamicity](#) [Mayo 26, 2003]

"Oh Allah! Tú eres mi sirviente y yo soy Tu Señor!"

¡Que horrible oración! Astaghfirullah (que Allah me perdone)!. De hecho si alguien deliberadamente hace esa oración, estaría en un gran pecado, una blasfemia. El sentido de la materia es que **Allah** es nuestro Señor y **nosotros** somos sus servidores, y no puede haber más honor para nosotros que esto. Dios puede elegir a cualquiera, a cualquier grupo, cualquier especie para que lo sirva y sirva a su causa. Pero aquellos de entre nosotros que creen y se someten a Dios hemos sido identificado por nuestro benevolente Rabb (Creador, Sostenedor, sustentador) como sus servidores. Entonces, ¿cuál es el significado de semejante blasfemia en la oración del título de este artículo?

Bueno, existe tanto un lado serio y ligero en este. El lado serio es que bajo circunstancias extremas y desesperadas los seres humanos tienden a poner de una manera distinta, extraordinaria, excepcional, no común, las cosas. Durante momentos de shock, sufrimiento, agonía y frustración, tendemos a hacer cosas que generalmente no hacemos. Algo similar, en momentos de verdadero y profundo gozo, paz, éxito, logro, una vez más, a menudo perdemos el control de nosotros mismos.

Solo mira a las reacciones que muestran las personas en momentos extremadamente positivos o negativos. A menudo, esto es natural- así como cuando lloramos o gemimos debido al dolor o al shock, o cuando reímos por cosas divertidas o mostramos éxtasis en situaciones alegres.

Pero eso **es** comportamiento humano. Alegría y tristeza, gozo o pena, éxtasis o depresión – todos estos son varios estados de las emociones humanas. ¿Y cómo es nuestro Benevolente Rabb- Dios, quien se describe así mismo como ar – Rahmanir Rahim (el más Clemente, el más Misericordiosos), al Gafoorur Rahim (el Más Perdonador, el más Misericordiosos)?, ¿ a Él le importa?, ¿es Él sensible?, ¿ realmente le importamos?

Desarrollar un entendimiento apropiado sobre este tema requiere reconocer una dimensión esencial del Islam: balance. Existen algunos versos del Corán y narraciones del Profeta que parecen dar una impresión que muy poco nos importa. "¡Oh mis servidores!, no conseguirán herirme como para herirme, y no conseguirán beneficiarme como para beneficiarme. ¡Oh mis servidores!, el primero de ustedes y el último, los hombres y los jinn, los piadosos cuyo corazón es más piadoso que el corazón de cualquiera de los hombres entre ustedes, no incrementaran mi reino de ninguna manera. ¡Oh mis servidores!, los humanos y los jinn los malvados y los de Corazón más malvado que de cualquier hombre, no disminuirán mi reino en nada..." [hadith cuarenta Qudsi, #17]

Por las oraciones citadas arriba podemos sentir que realmente no le importamos a Dios. Pero como luz para la realidad esto podría encajar en el mensaje para aquellos que son tan orgullosos que niegan orgullosamente, rechazan o ignoran la VERDAD y viven de acuerdo a sus caprichos

sin reconocer ningún sentido de la relación de nuestra importancia frente a él.

Entonces, hay otra parte de la historia. Le Importamos a Dios y de hecho mucho. Dios no nos creó como seres perfectos, de manera que podemos cometer muchos errores, faltas y pecados. Debemos poner lo mejor de nosotros para no caer en eso. Sin embargo si alguna vez nos equivocamos, el remedio es simple como el arrepentimiento sincero. Un acto que place indescriptiblemente a Dios. ¿Qué tan feliz realmente puede ser Dios? Bien, ¿quién puede ilustrarlo mejor que su propio mensajero?

El Profeta dijo: “A Dios le place **MÁS** el arrepentimiento de su sirviente que se arrepiente que aquel que se encuentra en el desierto y que ha perdido a su camello con sus provisiones y ha perdido la esperanza de recuperarlo y se acuesta en la sombra decepcionado por su camello y de pronto su camello está ahí parado en frente de él.- entonces se sujeta de la cuerda de su nariz y lleno de gozo dice: **¡Oh Allah! Tú eres mi sirviente y yo soy tu Señor.** Él comete tal error frente a tal gozo.” [Sahih Muslim, Vol. #4, #6618]

¿Date cuenta que Dios está “más” satisfecho que con ese sirviente extasiado. ¿Entonces, le importamos a Dios?, ¿le importamos? puedes sacar tu propia conclusión. Mi sentimiento es que sí. ¡Y Mucho!

¿Entonces que hay acerca de tal blasfemia en dicha oración? Las personas que no podrían no apreciar el contexto de la oración, podrían rápidamente pensar en que una persona está cometiendo una blasfemia. Pero aquellos que entienden el contexto podrían apreciar que la relación de amor no está simplemente guiada por leyes y reglas rígidas. Más allá de la experiencia de leyes y reglas, hay una experiencia de amor y afecto, donde los errores sinceros pueden ser naturales y ambas partes lo entienden muy bien. Así es como el Profeta aclaró el porque esa persona dice semejante blasfemia en un momento de gozo extremo. Vemos entonces que Dios está más extasiado con nuestro arrepentimiento que la persona que fuera de tal éxtasis hace tal oración. ¡Que maravillosos el hecho que le importamos a Allah!

Es en este contexto necesita ser entendido el hadith “Dios dijo, “soy para mis servidores como el PIENSA en Mí” [Sahih al-Bukhari, Vol. 9: #596] .¿Esto significa que no debemos cumplir nuestro rol como servidores? Claro que no. Esta es una relación de dos. Dios sigue siendo el ¡Soberano del Día del Juicio! “ y cuando mis servidores te interroguen acerca de Mí pues Yo estoy cerca de ellos, yo respondo a aquel que me dirige sus votos. **Pero que ellos respondan a Mí llamado y que crean en Mí** para que sean bien guiados.” [al-Qur'an/2/al-Baqara/186]

Nota: Puedes leer los comentarios de los lectores tan pronto como dejes tus propios comentarios acerca de este artículo en Islam City en : <http://www.islamicity.com/articles/Articles.asp?ref=IC0305-1978>.

Home: <http://globalwebpost.com/farooqm/main.htm>